

TERESA CASTRO. Directora de la Casa de Cultura Ignacio Aldecoa.

"Las nuevas tecnologías han abierto un mundo nuevo a los usuarios de las bibliotecas"

A. Osoro

Vitoria. Hace quince años que dirige la Casa de Cultura Ignacio Aldecoa. Los primeros días pensó que se jubilaría sin llenar la cantidad de espacio que hay en la casa y ahora es un auténtico reto encontrar un hueco donde ubicar las novedades.

¿Cree que la oferta bibliotecaria vitoriana es suficiente y que sabemos sacarle provecho?

La oferta es suficiente, lo que falta es tiempo. Antes había poca oferta de ocio y los vitorianos se volcaban más en las bibliotecas, pero ahora la gente que nos visita lo hace más esporádicamente y sabiendo bien a lo que viene.

¿Cuál es el perfil del usuario de la Casa de Cultura Ignacio Aldecoa?

No es un perfil único, cada sección tiene su público. Por ejemplo, la hemeroteca es un sector muy fiel, son hombres habitualmente mayores que vienen a leer el periódico. Las mujeres copan más la sección de revistas. En cuanto al préstamo, el perfil es muy variado, hay muchos jubilados, estudiantes y amas de casa y los que ocupan la parte de arriba de la biblioteca, el 90% son estudiantes.

En general, ¿cómo es el comportamiento de la gente que acude a la biblioteca?

La gente es bastante respetuosa, no solemos tener problemas. En cuanto a los préstamos, perdemos muchos libros por vergüenza, hay usuarios que se les olvida devolver un libro, va pasando el tiempo y después les da vergüenza devolverlo. Aunque dejamos claro que aquí no perseguimos a nadie, no reñimos, además el que sale perjudicado es la persona que no lo devuelve, porque no puede coger nada más prestado. También hay otros que se quedan los libros por la cara, sobre todo libros curiosos, pero son los menos.

¿Tienen libros no prestables ya sea por su valor o antigüedad?

Tenemos un depósito antiguo en el que los libros son anteriores a 1960 y no son prestables, excepto en casos muy concretos en los que existan duplicados. Las enciclopedias, diccionarios y obras de consulta tampoco se prestan.

¿Cuál es el libro más curioso que tienen?

Es un libro sobre las Hurdes de Cáceres, una revista muy antigua de 1904 que incluso hemos tenido que dejársela a la Junta de Extremadura en algunas ocasiones porque es único. De todas maneras en Vitoria el fondo

antiguo es muy limitado y es muy difícil hacerse con este tipo de libros porque los más valiosos, que se encuentran generalmente en los conventos, no se donan a las bibliotecas.

¿Es habitual la interrelación entre distintas bibliotecas?

Sí, es muy común. Nosotros pertenecemos a una red de bibliotecas públicas de capitales de provincia, compartimos programa informático y base de datos. Podemos intercambiar préstamos bibliotecarios con cualquiera de ellas, algunas veces también interactuamos con bibliotecas extranjeras, el otro día mismo nos pidieron un libro de una biblioteca de Portugal. Casi todos los días intercambiamos libros.

¿Cuál es el papel de las nuevas tecnologías en las bibliotecas actuales?

Es un papel importantísimo, ha cambiado por completo nuestra forma de trabajar y ha abierto un mundo nuevo para los usuarios. En nuestra biblioteca tenemos ordenadores de consulta de catálogo y de acceso libre a Internet, a través de ellos se puede saber exactamente en qué biblioteca está el libro que quieres, si está o no prestado y no sólo eso, puedes pedir que te lo traigan a la biblioteca más cercana y que la bibliotecaria te llame cuando llegue.

¿Cuál es la situación de los fondos en euskara?

Últimamente la demanda ha subido muchísimo, aunque obviamente la oferta de libros en euskara y en castellano no se puede equiparar, es totalmente distinta. Actualmente el Gobierno Vasco nos ayuda con la adquisición que hacen ellos a las editoriales en euskara y luego intentamos comprar a menudo por nuestra cuenta para intentar hacer frente a la crecida de la demanda.

¿Cuáles son los nuevos proyectos que tienen en mente?

Tenemos muchos, por ejemplo nos van a hacer un par de nuevos depósitos de documentación especial, vamos a cambiar el sistema de acceso a Internet para los usuarios, también tenemos prevista alguna obra... en cuanto a las actividades, tenemos muchos proyectos como por ejemplo una semana dedicada al manga, cuentacuentos... todo con tal de fomentar la lectura entre los vitorianos. Lo que nos gustaría es poder sacar la biblioteca a la calle, sobre todo por el marco tan bonito que nos rodea, el parque de la Florida, esto requiere mucha infraestructura, pero quién sabe, tal vez dentro de unos años sea posible.